



SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO IV.—NÚMERO 184

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR,

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 18 de Septiembre de 1898

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS

EL MANIFIESTO DE POLAVIEJA

Triunfo del Regionalismo

La prensa periódica en su mayoría publica íntegro el Manifiesto del general Polavieja, leído en el Congreso. Sea este documento uno de tantos que haya de sumarse á la larga serie de los que enriquecen nuestra historia política, tenga mayor ó menor importancia, sea para unos panacea que todo lo cura y para otros medicamento eficaz, lo cierto es que todos los que leen el Manifiesto no aciertan á explicarse por qué su lectura por el señor Gasset haya sido acogida con risas y burlas por los diputados y políticos.

Para nosotros no es un secreto tal conducta en los que se titulan representantes del país y sólo son híbrido producto del encasillado del Ministerio de la Gobernación.

Hasta tal extremo se ha prostituido la política que siendo el General Polavieja hombre de prestigio, de conducta intachable é inmaculada en su vida pública, y haciéndose eco de la opinión y sentimientos de la masa sana del país, es objeto de ludibrio por parte de los que sólo aspiran á satisfacer sus ambiciones personales. Fuera el ilustre General un bufón de la política y entónces la Cámara hubiera oído con el más respetuoso silencio y aplaudido con entusiasmo las mayores chocarrerías.

Es que los políticos juzgan muerta la opinión del país porque hasta ahora ha permanecido en la mayor atonía y dejó que la nación fuese explotada por los que transforman la política en un *modus vivendi*; pero la reacción comienza y el cúmulo de desaciertos y torpezas de los políticos al uso, que han llevado el Estado español de descalabro en descalabro hasta la tristísima situación actual, ha sido la pila de Volta que galvanizó el cadáver.

El pueblo sano, el pueblo trabajador comienza á despertar y comprende que es criminal por su indiferencia, debiendo abandonar la inercia y tomar parte activa si no quiere hacer cierto el célebre dicho de Dumas: *El Africa empieza en los Pirineos*.

Síntomas del despertar de España

son las nuevas corrientes de regeneración y sus vivísimas ansias de una nueva vida. Faltaba únicamente quien con prestigio bastante y limpio de las manchas de los políticos actuales, dirigiese los esfuerzos de todos movidos solamente por el bien común. De ahí el temor de los políticos del día: ven en Polavieja un temible enemigo: conocen la firme resolución del General de rechazar en absoluto el concurso de los hombres públicos fracasados que lo son casi todos los de España, y como el valer é influencia de estos es sólo convencional, temen, y temen fundamentalmente, volver para *in eternum* á la oscuridad é impotencia de donde no debieran haber salido nunca. Pero el país los conoce y no hará caso de sus ridículos desplantes, pues los procedimientos actuales de gobierno, el error y el ejercicio del cacicato, única aspiración de los políticos españoles, no es lo suficiente para librar suprema batalla con las ideas de renovación y mejora á que aspira España, que, si el país por su indiferencia hasta hoy, tiene también no pequeña parte en las desdichas de la patria, se ha purificado con las inmensas desventuras por que ha pasado.

España tiene suficientes fuerzas que conservan vivas las ideas de pureza en medio de la general corrupción, fuerzas que podrán inclinarse á las más extrañas y arriesgadas tendencias pero que no podrán sumarse nunca á hombres que llevan consigo el estigma de las tristezas y amargas de la patria.

En el Manifiesto del Sr. Polavieja encontramos algo que concuerda con las aspiraciones regionales, algo que, aunque poco, nos satisface y transcribimos a continuación:

«Nadie querrá que la nación se pierda por salvar rutinas y formalismos desacreditados, ó por conservar estas organizaciones decrepitas, que, falseando la esencia del gobierno constitucional, corrompiendo el voto, haciendo tributarias suyas la administración y la justicia, anulando cuanto no se subordina á ellas y vinculando el poder gracias á la regularidad de un turno que hasta las dispensa de vigorizarse en la comunicación diaria con el sentimiento público, todo lo han desbaratado, empequeñecido y disuelto, en proporciones que ni los más pesimistas pudieron imaginar.

»Esa política, que ni siquiera ofrece ya las audacias y los idealismos desorganizadores, pero generosos y nobles, de otros tiempos, ha ido desarrollando en todos los órganos del Estado gérmenes morbosos, que tenían que acabar por apoderarse aun de los que viven á mayor distancia del foco de infección. El mal se extiende hoy á todo, y en todo será preciso que penetren el hierro y el fuego. O cauterizar con mano implacable las llagas, ó aguardar á que de ellas nos venga la muerte: no hay otra cosa ni otros términos en que escoger.»

«Y hay, sobre todo que purificar nuestra administración, imponer desde lo más alto á lo más bajo las ideas del deber y de la responsabilidad, y destruir sin compasión y sin descanso ese afrentoso caciquismo de que me repugna hablar, pero en cuya extirpación me emplearía con tal empeño, que, por sólo no lograrla, habría yo de considerar fracasados todos mis intentos.»

«Necesidad imperiosa es que la vida económica del país se desenvuelva sin las trabas de una centralización que levanta ya entre nosotros alarmantes protestas. Ha de estar ciego el que no vea que casi todas las regiones de España, en particular las que se aventajan por su cultura, su laboriosidad y su riqueza, mirando quizá más á los efectos que á las causas, atribuyen á la indole misma y á la organización del poder central los malos resultados de la política seguida hasta aquí. Se percibe ese sentimiento á corta distancia de Madrid y el ocultarlo sería una de tantas ficciones inútiles.

»En él hay peligros que conviene evitar y hay igualmente un fondo común de aspiraciones que me parecen legítimas.

»Bajo poderes vigorosos que mantengan la unidad política, refrenando energicamente hasta la más leve tendencia á disgregaciones criminales é imposibles, yo no veo inconveniente sino más bien ventaja, en llegar á una amplia descentralización administrativa, en dar á la vida local desenvolvimientos que raro es el partido que no pide ya para ella y en acometer con ese sentido la reforma de instituciones municipales y provinciales.

»Nuestro immoderado afán de uniformidad nos hizo considerar como antipáticas al sentimiento nacional formas de tributación concertadas, que aún repugnamos para la vida local y sin embargo, admitimos presurosos para el arrendamiento de monopolios y rentas. De igual suerte hemos puesto en manos de asociaciones nacionales, y hasta extranjeras, servicios y explotaciones que cohiben la libertad de cultivo, é industrias que regulan por el precio del transporte los mercados; y en cambio consideramos total y perpetuamente incapacitadas á las corpora-

merece la sublimidad de su sacerdocio.

Estamos bien... aunque despues de todo ¡quien sabe si hay alguna razón en el fondo de lo que asevera el periódico cortesano...!

Porque si en su concepto hay matadores de toros que merecen ser endiosados, en el del pueblo ¡hay tantos dioses de la política que no pasan de simples toreros!

COMO CAMBIAN LOS TIEMPOS

Convencidos los periódicos de gran circulación de que los viejos moldes de la política española deben desaparecer, inician su conversión hacia los nuevos derroteros que se vislumbran en el horizonte, y, suponiendo desmemoriados á todos los españoles, abandonan el antiguo campo, pasándose con armas y bagajes al que hasta aquí consideraron como enemigo. ¿Es este movimiento sincero y desinteresado?

Acostumbrados nos tiene á estas evoluciones la *gran prensa*, que como el camaleón cambia de color á cada momento, y vemos que con la misma desaprensión que hoy fustiga un personaje ó una idea, mañana los ensalza ó viceversa, según convenga á sus fines de empresa.

No nos coge, pues, de nuevo *El Imparcial*, con las tendencias que ahora se dibujan en sus columnas, y en los siguientes párrafos de uno de sus últimos editoriales:

«El triunfo de un candidato **separatista** en Bilbao (la única población en que ha habido lucha), la agitación autonomista de Cataluña, de que ayer recoge ecos *El Globo*, son síntomas morbosos de la situación del país.

»Los partidos llamados de gobierno no han sabido dar expansión y ámbitos á las necesidades regionales. No han querido prescindir de la torpe centralización que pone en manos de un ministro hasta el más menudo asunto local, y la reacción se empieza á producir en forma que inspira temores á cuantos examinan el porvenir.

»El manifiesto del general Polavieja ha recogido esa nota anunciando esperanzas de reforma que hoy tranquilizarán no pocos espíritus. Hasta ahora ni liberales ni conservadores se habían dignado fijar la atención en el caso. Bien vale ese solo acierto el respeto con que los mayores enemigos de toda idea nueva acogen las manifestaciones del combatiente de Filipinas.

»Dentro de los partidos que turnan en el mando no caben estas novedades, porque echarían á perder las combinaciones electorales y el caciquismo sufriría un rudo golpe.»

¡*El Imparcial* enemigo acérrimo de todo lo que no fuese centralización clamando hoy por lo que en época no muy lejana consideraba pecaminoso!

Galicia y otras regiones españolas no se han olvidado de las campañas sostenidas por el colega madrileño, contra sus justas pretensiones, enfrente del poder central: así es que tiene que parecerles sospechosa la conducta de *El Imparcial*.

Contra estos recién convertidos debe estarse en guardia siempre, y, mucho más, si se nos presentan con todo el ar-

dimiento sospechoso de los neófitos, conviene extremar las precauciones.

Si su nueva profesión de fé es sincera, bien venidos sean. Si lo hacen movidos por interés bastardo sepan que ni nos cogen desprevenidos ni desconocemos sus fines, y como Jesús arrojó á los mercaderes del templo, arrojaremos de nuestras filas á todos aquellos que vienen á ellas guiados por el móvil del engrandecimiento particularísimo. Los verdaderos regionalistas solo aspiramos al bienestar de la patria.

El regionalismo es política de sacrificio y abnegación.

Nuestra sola aspiración es el engrandecimiento de la patria. A ella consagramos nuestros amores, nuestras esperanzas, nuestras energías. Todos los que sientan en su alma tan santos deseos vengan á nuestras filas. Los que no se sientan capaces del sacrificio personal en aras de la patria, esos están bien donde están, no los queremos con nosotros. Hagamos feliz y próspera la tierra que nos vió nacer y felices y prósperos seremos todos.

UN EMBUCHADO

Despues de Dios, la olla:
que en la casa de Quirós, todo es bambolla.

Aquel lema quijotesco que ostentaba en su heráldico escudo un rico-homme gallego, en donde declaraba que "despues de Dios no había mas casa que la suya," hasta que el chusco de marras vino á desvirtuarlo estampándole debajo que en la tal morada no había más que bambolla, podemos aplicarlo antonomásticamente á la mayor parte de los periódicos de Madrid, cuyos escritos, tanto políticos como literarios, constituyen por regla general una pura bambolla.

Y no nos referimos á esos periódicos del género chico; porque así como nuestra música nacional abraza ahora dos géneros, al decir de los mismos madrileños, ya sean naturales ó naturalizados, así tambien en la villa del Oso existe el *cuarto estado* dividido en dos: el grande y el chico, solo que los papeles hállanse invertidos: los del grande en zarzuela del género chico y viceversa.

Los del género *mayor* desean pasar por órganos sesudos; y su seriedad resulta aparente: pretenden ser ilustrados, y su ilustración se concreta á *vulgarismos* tan vulgares ó tan nimios que los periódicos de provincias que pertenecen al género menor ó chico—valgámonos de la frase típica,—en medio de sus pueriles sinceridades, riense ¡cuántas veces! á mandíbula batiente de los *embuchados*, que aparecen en las columnas de los diarios de la corte.

La *flamencomanía* es innata en estos; y ella, exótica antes en algunas regiones de España, porque fué importada, como sabemos por la gran ciudad centralizadora, cunde como la peste, por estas, y ya va haciéndose endémica tanto en los pueblos como en los mismos periódicos, que también en las provincias pretenden dividirse en chicos y grandes.

Quizá en los momentos que estamos emborronando estas cuartillas, algu-

nos colegas del género grande de provincias, tengan ya ajustadas sus respectivas planas, con un cuentecito histórico titulado la *Cucharilla de Oro* que apareció en la sección de *Cuentos ajenos* de *El Liberal*, de Madrid, el último lunes (1.^a plana, 2.^a columna) autorizado por un señor *Nemo* y que seguramente hizo pasar por *memos* á muchísimos lectores del popular periódico que permitió cabida en sus columnas á un trabajo que efectivamente es *ajeno*, pero que debiera figurar bajo otra sección titulada *Cuentos plagiados*.

Porque la tal *cucharilla*, no obstante su estimable *valor* intrínseco y moral, es un plágio mayúsculo; pero de tal magnitud, que lo hace resaltar más dada la indole del colega que la pulsó por su seriedad y acreditada ilustración.

Porque han de saber nuestros amables lectores que el asunto del instrumentito á que aludimos, pasa en la reciente campaña de Cuba, pueblo de Guantánamo despues del año de 1895. El autor no cita fecha fija; pero se supone por la relación que hace, que lo mismo puede ser en el de 1896 que en el de 1897; lo cierto es que érase un general llamado Eneo que tenía la costumbre de invitar á su mesa por tandas, á comer y tomar café, á los jefes y oficiales de la columna á sus ordenes, y que un día sucedió que en uno de estos constantes *gaudeamus* desapareció una de las doce cucharillas de oro regalo de aquel celiberrimo Godoy, príncipe de la Paz, á los ascendientes del general consabido; y que este llevara á la campaña de Cuba porque no podía desprenderse de joyas por todos conceptos tan apreciadas, temiendo que en la península se las hubiese escamoteado cualquiera Candelas de los tantos que abundan en ella.

Para justificarse en el acto de la desaparición todos los jefes y oficiales vaciaron sus bolsillos delante del anfitrión, menos un jovencito segundo teniente que se escusaba de hacerlo protestando por su honor que el no fuera el autor de la sustracción, hasta que las circunstancias le obligaron á declarar que tenía á su pobre madre (que también llevara á Cuba) enferma y que, cuando le tocaba el turno de ser uno de los invitados del general con disimulo metía en sus bolsillos una loncha de jamón ó una ala de un pollo para su pobrecita madre enferma á quien no podía sostener con la munificencia necesaria dado sus cortos haberes y el retraso de las pagas, (no nos dice como se gobernaba al salir á campaña) causas estas que por pundonor le privaban de vaciarlos cuando los demás compañeros. Y efectivamente, el chico estaba inocente, porque despues un criado del general vino á anunciarle que la cacareada cucharilla apareciera en la cocina,—por supuesto—dentro de una servilleta en la que por descuido se introdujera al limpiar la mesa del festin.

Pues ahora, tómense la molestia nuestros pacientísimos lectores de proporcionarse el "Diccionario manual de hechos y dichos memorables de la Historia antigua," vertidos al castellano por el teniente coronel Don Bernardo

María de Calzada impreso el año de 1794, y verán otro cuento tan exacto y parecido al que acabamos de mencionar entre el capitán ateniense Pericles y otros de sus convidados que también suponía que le habían hurtado durante un banquete una joya de gran valor, que después le apareció en uno de los pliegues de su cota de malla.

Y sino quieren tomarse esa molestia, proporciónense entonces el *Traductor de Inglés* de D. Manuel Blasco y Amigó, director de la Escuela de Comercio de Barcelona, ó la gramática francesa de Martínez, que encierran ambos libros porción de trozos escogidos, y observarán en ellos estampados de no ser la *cucharilla de oro*, una tabaquera del mismo metal, que para el caso viene á ser igual, coincidiendo los mismos personajes, ser idéntico el pensamiento, con la diferencia que la acción no ocurre en la campaña de Cuba; y tanto el arcaico libro de Calzada como las traducciones de Blasco y Martínez y otros más que no citamos, son impresos la del primero un siglo antes de darse el grito en Baire; la del segundo un lustro también antes, y la del último impresa en la misma época quizá en que pasa la acción del cuento de *Nemo* y en la villa y corte de Madrid.

Huelga todo comentario despues de lo transcrito; porque temeríamos incurrir en una falta de urbanidad que ya tienen la costumbre de achacarnos á los sencillos provincianos las gentes de la corte; pero hemos de permitirnos advertir á *El Liberal*, aunque sea como pueril consejo, que por el prestigio de su vasta publicación no deje deslizar entre sus originales, *embuchados* como el que denunciarnos; y al cuentista *Nemo*, que en lo sucesivo use el bicarbonato para atemperar las digestiones normalizando su estómago.

Y á propósito de esta cuestión; no todos los cargos han de ser para el señor de *Voluma*.

Nadie se resentirá por lo que decimos, pues ofrecemos al *estilo toscano* este recién nacido de nuestra pluma á la diosa *Voluma*, y acompañamos la ofrenda con el siguiente recuerdo de los muchos que tenemos en cartera.

Dos ilustradas revistas de Madrid—del género grande—publicaron en el intervalo de un mes, todo lo más, un cuento cada una con los títulos de *Los espárragos*, y de *Los merengues de fresa* que no se diferenciaban más que en los títulos y en las firmas y que nos recordaron otro cuento en francés leído hacia tiempo.

Nihil novum sub sole.

Ni aún los *embuchados* y *fusileros*.

XAN DO POBO.

Prosa y Verso

A FONTE D'O PICO SAGRO

Fontiña d'humilde traza,
en que o pastorioño *ullan*,
saltando pol-a carpaza,
á beber chega n-o vran,
e ó lado teu se solaza;

Baixo esas duas sobreiras
decote xuntas amigas,
adorno d'estas ladeiras,
como tí non tan antigas,
pro coma tí hospitaleiras;

Aquí onde novato añaño
descansa tal ves, e soa
fruta d'aquel pastorioño,
mentres a abella alá zoa
de frol en frol ó solioño;

A abella n-o lindo manto
pousando de carmisin
que o *Pico* se viste o tanto,
e colga cal faldrellin
plegado en cada recanto.

Filla d'esa altura agora
Pico Sagro nomeada,
mons sacer cando en mal hora
mina era sua explotada
d'o mundo pol-a *Señora*.

Viciña d'a erguida *serra*,
que en tempos dis que abrigou
mouro de condición perra,
rico e'o gran que roubou
ós propietarios d'a terra;

Tí que xa ahí ruxirías
día en que plugueu ó ceo
hachasen n-as cercanías
desciplos d'o Zebedeo
as alimañas bravías,

Os touros e gran dragón
que medo estonces causaban,
e de *Lupa* de Padrón
suntuosas casas gardaban
nárranos a tradición.

Touros que, ante a *Crus* coutados
en Compostela puxeron,
de varons santos guiados,
restos que estes nos trouxeron
d'o seu maestro embarcados;

Fontiña d'o *Pico* ás beiras,
testigo continuo acaso
de canto d'estas ladeiras
o vulgo, facendo caso,
refire de mil maneiras.

Dime que man benfeitora
ese pilón e pichioño
che regalou que namora,
e onde, cal n-un espelloño,
ves tuas sobreiras agora.

¿Foi man romana, mouruna,
d'ermitaño caridoso,
ou man quezais por fortuna
de profeso relixioso
en sigros que a fe s'impuña?

¿Cando n-esa altiva cresta
que doura o sol ó nacer
erguíase antre a frolesta
torre de bon parecer
templo d'o que nada resta?

¿Irexa de monasterio
en que á *Xesus* adoraba
monxe de semblante serio
que barba longa lle daba,
a par de certo misterio?

Filla d'a escarpada roca,
dim'o s'é que hoxe t'acordas,
que á remollar miña boca
e d'o peito as secas cordas
o teu raudal me provoca;

Ese afundido pilón
e tosco picho... pro dí,
dí que ó agareno non,
á algún bautizado sí,
debes a tua erección.

Dim'o xa, fontíña, dim'o,
sin que a vergonza t'arrede,
e quitareiche en o limo,
mentras oíndote, a sede
apertadora reprimo.

E o labio ó picho porei
que xente nosa labrou,
xente de cristiana lei,
seguro non-o luxou
bico de mouruna grei.

MARCIAL VALLADARES.

A SEQUIA

Nas agras, o millo, seca antes de tempo,
na abrasada terra;
vanse muchando as follas...
e caendo as espigas que secan...!
e o sol, aló enriba, prosigue abrasando,
quenta que te quenta...
e as nubes non veñen co a yanga...!
¿sintese unha pena!

Con Nosa Señora
pregando, entre bágoas, recorren as feiras;
miran eles, con ansea, pr'o ceio,
¿con medo, pr'os fillos, mirando van elas...!
e o sol, aló enriba, prosigue abrasando,
e as follas e espigas muchadas se secan...
e as nubes non veñen co a yanga...!
¿da tanta tristeza!

VICTOR CASTRO RODRIGUEZ.

Negreira.

SERGUDE

La poética aldehuela de San Julián de Sergude, corresponde al ayuntamiento de Carral y dista, aproximadamente, dos kilómetros de la carretera que conduce á Santiago, y hállase situada entre Cañas, donde hay un manantial de aguas ferruginosas, y Tabeayo, residencia del párroco, cerca de la cual, en el lugar de la Lameira, está enclavada la casa señorial de los Valcarce.

La aldea divídese en varios lugares, siendo los principales San Xián, La Calle, El Monte, etc., y cruza la parroquia un ancho camino que se dice fué abierto para que por él pasara con comodidad el rey D. Felipe II en su viaje de la Coruña á Santiago, atravesando un lugar, que por esto tomó el nombre de La Calle.

Es por demás pintoresca la situación de Sergude, rodeada de espesos pinares y sotos frondosos.

Limitanla alejados horizontes, y el aire que circula por sus vegas, impregnado de salúfero oxígeno, devuelve á los cansados organismos el vigor perdido en las grandes poblaciones por un constante y penoso trabajo.

Los que fatigados por el continuado batallar vital van á encontrar descanso en aquellos parajes, sienten la dicha del vivir para gozar de tantas delicias, y ante la orgía de bellezas que Naturaleza allí les brinda, parece como que el corazón se agranda para que en él quepan más afectos: tórnase más buenos y abren su alma predisponiéndola á la adoración de un Ser que al mísero mortal lo dota con el goce del disfrute de tanta hermosura.

No es Sergude uno de esos pueblos que la gente adinerada, ó simplemente vanidosa, elige para pasar la estival temporada convirtiendo en trasunto de las populosas ciudades con todas las ridiculeces y sujeciones de la tiránica moda imperante; no. Sergude es la verdadera aldea donde la más honesta libertad se enseñoorea, donde las costumbres son sencillas y ni impera la chismografía, ni se manifiesta la crítica, ni nadie deja de hacer su voluntad desdeñando el estúpido *qué dirán*.

Sin que sea decir que en la linda aldea abundan los capitales, desconócese no obstante la pobreza, y todos sus honrados moradores viven de sus rentitas con absoluta in-

¡ TRAFALGAR !

dependencia; y con todo hay allí familias que reúnen no escasas propiedades, cuales son la de los Freires, á la que pertenece el señor Cura párroco de San Nicolás de la Coruña D. Jacobo Freire; las de Meixide, Graño y las conocidas por la *do Ferreiro*, Casás, *do Albañil* y de Souto, en cuyas casas veranean este año los Sres. de Carré Alvarellas, Tettamancy, Seijo Pita y da Pena, familias emparentadas entre sí y que forman un núcleo de unas cuarenta personas que han llevado la animación á aquellos ordinariamente tan tranquilos confines.

Efectivamente, asociando el recreo con los deberes religiosos, y coincidiendo con la fiesta del Santísimo Sacramento, celebráronse estos días varias misas cantadas y rezadas zarzaguadas la del Santísimo, por la familia de Graño, la de San Antonio, por los vecinos solteros y la última por uno de los veraneantes y á las que asistieron todos los individuos de la colonia veraniega, no pocos invitados de la Coruña y todos los vecinos, pues las misas ofrecieron la novedad de ser amenizadas por una improvisada orquesta que por su afinación causó el mayor regocijo entre aquel vecindario.

Por no herir la modestia de los competentes músicos omito sus nombres, aunque bien merecen una espontánea enhorabuena.

Como en un punto donde las distracciones públicas son desconocidas hay que sacar partido de todo, no es raro el improvisar paseos y giras á lo alto de aquellas frondosidades y á lo largo del riachuelo, así como bailes campestres, alternando con representaciones dramáticas y fiestas de pirotecnia de salón que entretienen agradablemente las horas y hacen que los días transcurran con eléctrica velocidad.

La amabilidad de las referidas familias que en aquel edén veranean, hace que sus convidados conserven gratisimos recuerdos de ellas y de tan amenos parajes que traen á la memoria la placidez de la antigua Arcadia.

Cuando voy á Sergude y al camino vienen á esperarme en alocada gritería los hijos de mis buenos amigos Carré y Tettamancy, al contemplar el encantador grupo de aquellos inocentes que aun no aprendieron á disfrutar sus afectos, paréceme que una bandada de angelicales seres se apodera de mí y me eleva á regiones desconocidas donde el espíritu reposa, el corazón se alegra, se ensancha el pecho y los pulmones se dilatan para respirar mejor, antojándoseme que en aquellos momentos amo más á Dios y que también hay en mí algo de angelical al verme rodeado de aquellos querubines que me quieren y á los que con el alma quiero...

¡Felices los que en una época del año, dando de mano á sus continuas ocupaciones, pueden dejar el infierno de los grandes centros para reposar en un paraíso tan admirable como Sergude!

¡Desventurados los que, invadidos por las nieblas del desamparo, no tienen más horizontes que las cuatro paredes de su reducido gabinete, ni ven otras perspectivas que los enlutados celajes de un ignoto porvenir...!

¡Sergude, mansión parasidiaca, Dios te bendiga!

Pasen los días y llegue pronto una nueva primavera, que el tiempo que transcurre, que acaba y envejece, es compensado por las horas deliciosas que se deslizan entre tu claro cielo y tu fecundo suelo, entre tus frondas y tus valles, entre la agitación que por acá se queda y la paz que por allá se encuentra...

¡La paz eres tú, Sergude...!

G. SALINAS.

De este modo un anciano con el cabello cano, rodeado de gente, contaba sus campañas de valiente: era un bravo marino no sé si catalán ó vizcaíno.

—¿La historia de un combate me pedís que os relate? Pues allá va esa historia tal y como la guarda mi memoria: ¡Trafalgar!... ¡nombre hermoso! ¡recuerdo de mi vida el más glorioso!

Un temporal deshecho de fuego en el Estrecho, y derrochando bríos sobre aquel mar un ciento de navíos, y en medio la ruina Nelson allí... Churruca aquí y Gravina.

¡Qué lucha de titanes! ¡qué heroicos capitanes! á las puertas del cielo debieron asomarse con anhelo, llenos de fuego santo, Barbarroja y Don Juan, los de Lepanto.

Sin calma, sin sosiego ardía el aire en fuego, del bauprés á las calas todo estaba barrido por las balas, en tanto que los puentes rojeaban de sangre de valientes.

El *Trinidad* osado, roto y desmantelado aún disputaba el láuro, mientras que el denodado *Bucefauo* con solo sus cañones frente hacía á catorce galeones.

Y cerca... mas no sigo; ¿acaso cuanto digo da ni noción remota de aquella heroica, incomparable rota que dejó en cada ola, más de cien años ha, gloria española?

Dos pueblos se midieron, airados combatieron luchando como honrados, y después de cien hechos denodados, y después de medidos... no hubo ni vencedores ni vencidos.

Sobre aquel mar rugiente que canta eternamente la inimitable hazaña, quedó flotando el pabellón de España cual diciendo altanero: ¡Cansado de vencer, vencido muero!

Naciones de la tierra, mirad donde se encierra la gloria del hispano: cuando ofendido levantó la mano en un combate rudo y castigar no pudo, viendo que todo en torno se derrumba, despreciando el laurel se hundió en la tumba.

A. DELANTE.

(De *El Noticiero Universal*.)

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Felicidades, tío Chinto!
—O mesmo digo; pero ¿por qué me desexas felicidades?
—Porque aínda ó atopo con vida.
—¿Seique estiven, daquela, en perigo de morte?
—Poida ser, meu vello.

—Pois que eu ó seipa non tivén doenza algunha.

—Pero puido tel-a.

—¡Home, eso lle pasá á todo o mundo!

—E á nos con mais motivo.

—Ti saberás pol-ó qué.

—O pol-ó qué, non; mais ó que todos saben é que ja non sei como non temos un andacio que nos leva o demo.

—¿Será pol-os calores?

—Algo é d'eso; pero ó prencipal elle os abusos que se están cometendo c'os repatriados e mais co as suas roupas.

—¿Qué abusos son eses?

—Pois nada, que como hay gentes sin concencia que non reparan nos medios con tal de sacar utilidade, haille quen ás escondidas merca as roupas podres dos coitados que veñen de Cuba, é téñena nos almacés amontoada.

—¡Home, eso eche moi grave!

—E tanto.

—¿E as autoridades pírmítieno?

—A algúns de quen ó soupo fixoilles ritirar ó depósito contagioso, pro d'outros que non sabe...

—Pois mira, eu á eses tales que comerzan co a saude metiaos en chirona, como se dí.

—O caso está o sabel-o.

—E de contra ó escontramiñaba.

—Justo, e deixabámolo como ao señor de Mazantini.

—¿Pois qué lle pason ao señor de Mazantini?

—Que n-unha tourada, aló en Badajoz, colleuno un touro e deixouno todo él moído, con algunhas fridas e cuase morto.

—Ja ves, Minguifios, o que anda entre cornos tense que magoar pol-a forza.

—Pol-a forza, non, por gusto.

—¡Home, eso de por gusto...!

—Pois é craro; o señor de Mazantini ten ja un capital e pode vivir sin necesidade de se espoñer á morrer d'unha cornada.

—N-eso tes razón que che sobra.

—De sorte que Don Luis está asin pol-a sua vontade.

—¿E non decían que deixaba as prazas dos touros para acudir ao Congreso?

—Decían; mais pol-o visto, corrida por corrida, prefire as das prazas ás outras do Parlamento.

—¡Ja metichel-o ferrete! Déixate d'esas músicas.

—Non, as músicas son as que nos deixan.

—¿Por qué ó dis, Mingucho?

—Porque a de Zamora foise da Cruña.

—¿E onde, meu neno?

—A Carballino ás festas do Patrón.

—De sorte que agora non tendes ningunha.

—Nin unha sóo, tanto que n-un enterro d'un capitán foron nada mais que as cornetas e tambores.

—Estache ben.

—E a gente, se quer ir ao Relleno ás noites, teñen que pasear en seco.

—¡Non me fales de segura, Mingucho, que se por aquí tendes escasez de auga, ó que é pol-a aldea está a terra feita croyos.

—Créollo ben; e quizais eso fará que os que viñeron de por aló aos baños aínda se estén por acá.

—Non oustante, ja comenzan á se marcharen e á viren os que estaban vraneando.

—Pois veñen á veren boas cousas.

—¿Qué cousas, ho?

—A chegada dos vapores c'os pobres soldados.

—Home, é verdade, e ja sei que a caridade do voso pobo é ben grande.

—Sobre todo as pescadeiras e as cigarreiras, tío Chinto, que todas se desviven pol-os socorrer e ousequialos.

—¡Díol-as bendiga, ho!

—O outro día hastra houbo na praza do peixe un rebumbio como unha catredal.

—¿Por qué causa, Mingucho?

—Porque estando dándolles cartos e viño á uns soldados, chegou un xefe e os quixo

NOVEDADES

PANORAMA SALÓN DE 1897, 10 cuadernos á 1 peseta.

PARIS S'AMUSE, 10 livraisons á 1 peseta.

EL MUNDO NAVAL, á 1'50 pesetas número.

ESPAÑA ILUSTRADA, láminas en fototipia 1 peseta cuaderno.

Fíguro salón de 1897, cuadernos con una hermosa lámina de gran tamaño, en colores, pesetas 2'50.

Todo lo publicado en el género de Portfolios y Panoramas y todos los números extraordinarios del **Jubilee Diamond the Queen**

Todas las últimas obras francesas publicadas.

GRAN SURTIDO EN OBRAS EXTRANJERAS INGLÉSAS PORTUGUESAS, ITALIANAS ETC., ETC.

De venta en la imprenta y librería de Eugenio Carré, Real 30, Coruña.

LA COMPOSTELANA

8— CALLE DE LOS OLMOS —8

GRAN FONDA A CARGO DE SU PROPIETARIO

Pedro de la Torre

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciaosas é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes coches y vapores.

La Compostelana—Olmos, 8—Coruña.

NOVEDADES

LE NU ANCIEN ET MODERNE, encuadernada á 1 peseta.

AU TOUR DU MONDE, colección de acuarelas á 1 peseta.

L' ARMÉE FRANÇAISE, album en colores á 1'25 pesetas.

EJÉRCITO ESPAÑOL, cuadernos á 1 peseta.

RESTABLECIMIENTO

DE LA

UNIDAD RELIGIOSA EN LOS PUEBLOS CRISTIANOS
Conferencias pronunciadas en el Ateneo de Madrid
por

D. EUGENIO MONTERO RIOS

Esta importante obra, que forma un elegante tomo de 256 páginas, se halla á la venta al precio de 3'50 pesetas.

ESTUDIOS HISTÓRICO-CRÍTICOS

DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

POR

JOSÉ R. CARRACIDO

Un volumen en 8.º prolongado de 230 páginas, 3 pesetas

De venta en la Librería Regional de CARRÉ.

REAL 30 IMPRENTA Y LIBRERÍA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO REAL 30

LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.

Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.

Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

¡ LÉENDA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30

LA CORUÑA

TARJETAS POSTALES

con vistas de Galicia y otras regiones de España.

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE CARRÉ

REAL, 30—CORUÑA

EL SEÑORIO TEMPORAL

DE LOS

Obispos de Lugo

por el Ilmo. Sr. D. Antolin López Peláez

Dos tomos de más de 400 páginas

Pesetas 5

De venta en la imprenta y librería de

Eugenie Carré

Real, 30.—Coruña.

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

EMILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

MANUEL SANCHEZ YAÑEZ

PROFESOR DE MUSICA

Dá lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Para encargos, Franja, 25, principal.

Gonzalo Martínez: Corredor de comercio.—Riego de Agua, 28 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

LÍNEA DE VAPORES DE ARROTEGUI, ENTRE LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA.—Salidas semanales. Consignatario *D. Daniel Alvarez.*—Riego de Agua 60

FRANCISCO LOPEZ, Encuadernador. LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á toda hora.

LITOGRAFIA «LA HABANERA» de EMILIO CAMPOS, Galera, 26.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Puntualidad en los encargos.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORBÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SERANTES.—REAL, 15 Para señoras y niños, gran surtido en capotes y sombreros adornados y en cascos flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

ANDRES VILLABRILLE.—Médico.—SAN NICOLÁS 28 SEGUNDO.—Horas de consulta, de dos á cuatro de la tarde.

CAFÉ NOROESTE
de Manuel Rodriguez
RUA-NUEVA 13

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES 9.

RESUME DA HISTORIA DE GALICIA

seguido da Historia da literatura gallega é unha Antalogia de poetas gallegos antigos e modernos por

Florencio Vaamonde.

Neste mes po
portante obra.
Pedidos á

EUGENIO CARRÉ ALDAO

Emprenta e Librería, Rua Real, 08
Cruña.

ODAS DE ANACREONTE

Versión gallega
DE

FLORENCIO VAAMONDE

UN TOMO DE 176 PÁGINAS

1'25 pesetas

IMPRENTA Y LIBRERIA DE E. CARRÉ

BANA Y VAZQUEZ

Consignatarios



De vapores para todos los puertos del litoral

3 SANTA CATALINA 3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del LLOID ALEMAN

3-SANTA CALALINA-3

DON DIEGO GELMIREZ

POR

MANUEL MURGUIA

Se acaba de poner á la venta este notable estudio de tan preclaro varon gallego, que forma un hermoso volumen en 4.º de XIV—240 páginas en excelente papel y esmerada impresión, á

Pesetas 4

Imprenta y Librería de Carré.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BERA Y COMP.ª

38-REAL-38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38-REAL-38

HAMBURG-SUDAMERIK RISCHE
DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correo

AL RIO DE LA PLATA

El día 14 de Septiembre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires sin escala en ningun puerto del Brasil el vapor de 7.000 toneladas

BELGRANO

Admiten carga y pasajeros. Estos buques tienen magnificas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles,

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real 75.

Tarjetas de visita desde 2 ptas. el ciento. Imprenta de Carré